

Pronunciamiento del Comité Directivo de ALAS ante el primer mes de la Guerra en Ucrania

La guerra en Ucrania cumplió el pasado 24 de marzo su primer mes. Los números son imprecisos, pero siempre trágicos. Miles de muertes y mucho sufrimiento físico y psíquico. Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), nos acercamos ya a la cifra de cuatro millones de personas que han huido de Ucrania, sin contar los desplazamientos internos.

Durante el último mes, muchos han sido los intentos de entender las raíces de la guerra y el papel de Estados Unidos, la OTAN y Rusia en su puesta en marcha. Lo que más urge ahora, sin embargo, es desactivarla. Frenar la guerra y apoyar activamente a quienes más están sufriendo las consecuencias del conflicto en Ucrania, pero también en Rusia y más allá de sus fronteras.

Por ello, ALAS se une a los llamados globales contra la Guerra que exigen la retirada inmediata de las tropas rusas de todo el territorio ucraniano y el cese de la intervención solapada de la OTAN y los EEUU, que azuzan la guerra y obstaculizan el armisticio; la acogida solidaria y no discriminatoria de todas/os las/os refugiadas/os, tanto de Ucrania como de otros países. Asimismo, apoyamos el movimiento democrático y antiguerra que se está desarrollando en Rusia. Los opositores a Putin y los soldados rusos que desertan, merecen también la solidaridad internacional y el estatus de refugiados políticos.

América Latina es territorio de paz. No nos olvidamos de Afganistán, de Palestina, de Siria, de Etiopía, entre otros lugares y países donde la guerra sigue causando destrucción y dolor. Sabemos también que la lógica militarista, imperialista, patriarcal y neocolonial es siempre una apuesta por la destrucción y la muerte. La salida es la negociación y la defensa de la vida. Eso es más importante todavía, si cabe, en este momento crítico de nuestra humanidad, aún marcado por las secuelas de una pandemia brutal y por las amenazas de una crisis civilizatoria, que solo puede enfrentarse con justicia socioambiental y la solidaridad entre los pueblos.

25 de marzo de 2022